

The background of the entire page is a photograph of the Statue of Liberty. She is shown from the waist up, holding a torch aloft in her right hand. The image has a greenish-yellow color cast. The text is overlaid on the left side of the image.

# RUMBO A UN NUEVO HOGAR

*Dios camina con el inmigrante*



AMERICAN BIBLE SOCIETY

RUMBO  
A UN  
NUEVO  
HOGAR

*Dios camina con el inmigrante*



AMERICAN BIBLE SOCIETY



AMERICAN BIBLE SOCIETY

101 North Independence Mall East FL8 | Philadelphia, PA 19106-2155

## RUMBO A UN NUEVO HOGAR

---

*Esta Porción fue realizada por el Dr. Aquiles Ernesto Martínez a petición de American Bible Society. \**

Esta es una Porción de las Sagradas Escrituras en la versión Traducción en Lenguaje Actual. American Bible Society es una organización no lucrativa que promueve la interacción con las Escrituras en Estados Unidos de América y alrededor del mundo. Desde su fundación en 1816, su misión es hacer que la Biblia esté al alcance de todos en un lenguaje y formato que puedan entender y a un precio que puedan pagar. Para alcanzar su meta, American Bible Society es parte de las Sociedades Bíblicas Unidas, un esfuerzo mundial que se extiende a más de 200 países y territorios. Le invitamos a leer la Biblia y a compartirla con otros. Para más información visite [www.american.bible](http://www.american.bible), o contáctenos: American Bible Society, 101 North Independence Mall East, Philadelphia, PA 19106.

**Para más recursos bíblicos visite [www.Biblias.com](http://www.Biblias.com)**

Texto Bíblico: Traducción en Lenguaje Actual  
(Biblia Bilingüe – Impresa en Brasil, 2006)  
Copyright © 2002, Sociedades Bíblicas Unidas

*Tras el sueño* (poema) es usado con permiso del Dr. Martínez

\*Expresa la opinión del autor

Impreso en los Estados Unidos de América  
Span. Port TLA – 120161  
ABS-5/11-10,000-16,000-KP 3 (4)

# Índice

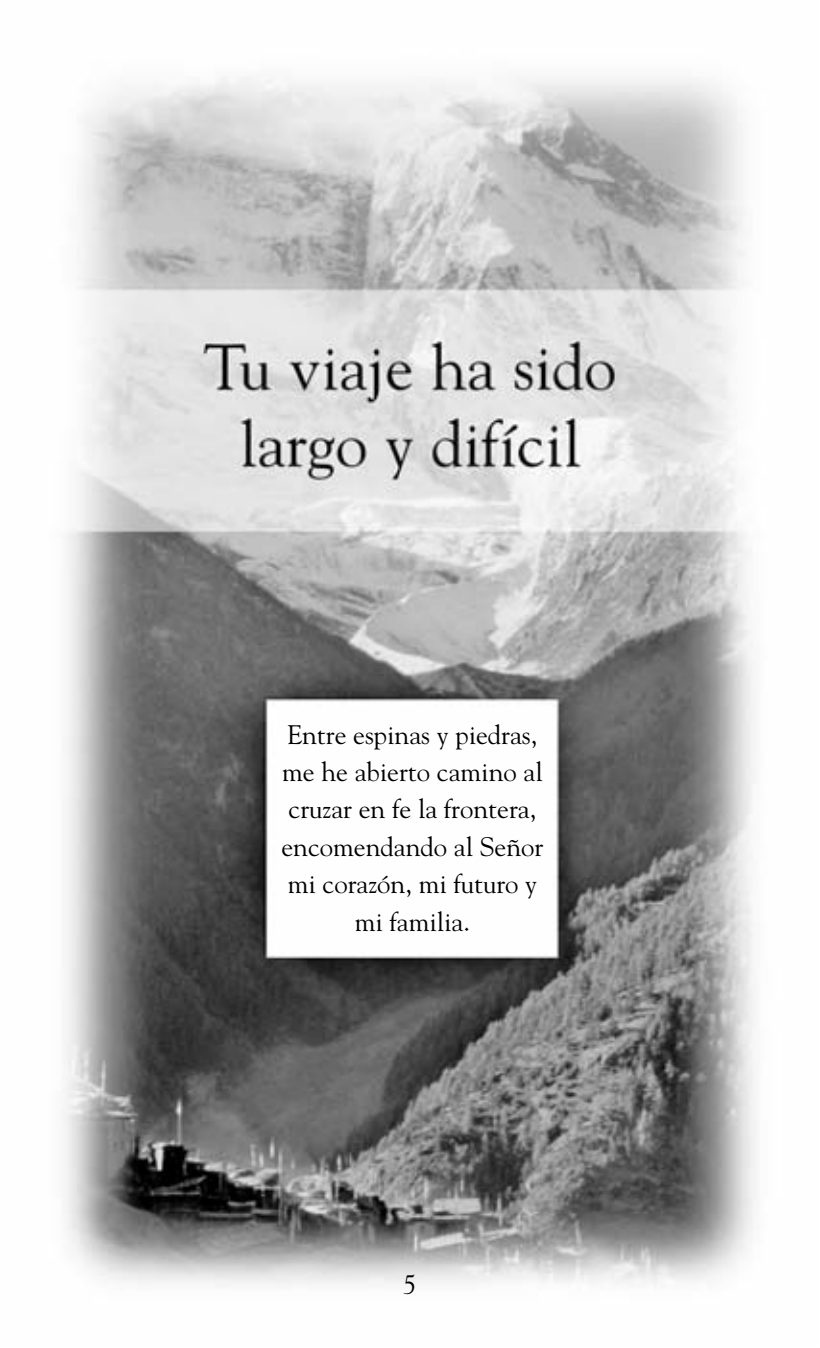
Introducción .....	4
Tu viaje ha sido largo y difícil .....	5
Eres uno de muchos inmigrantes .....	8
Comienzas una nueva vida llena de desafíos ...	15
Mereces un trato justo y digno .....	19
Muchas personas te abrirán las puertas de sus corazones .....	23
Confía en el Dios que peregrina contigo .....	29
<i>Tras el sueño</i> (poema) .....	33
Organizaciones que defienden los derechos de los inmigrantes .....	35
Algunas referencias bíblicas .....	36

**S**omos extranjeros y peregrinos en este mundo. Somos la obra maestra del Creador del universo; estamos de pasada en esta tierra y algún día hemos de regresar al lugar de donde vinimos. Es por ello que anhelamos una vida mejor, más allá de las estrellas, ese lugar donde todos seremos ciudadanos y miembros de una sola familia. Mientras tanto, tú y yo nos esforzamos por vivir una vida noble, justa y digna, tratando de ayudar a otras personas a conseguirla también. En definitiva, todos merecemos un hogar donde reine la felicidad.

Por siglos, generaciones de inmigrantes de diferentes razas y culturas han dejado su tierra para vivir como extranjeros en tierra extraña. Las razones que han forzado a estas personas a emigrar han sido, básicamente, las mismas. Como ejemplos podemos mencionar: inestabilidad política en sus países de origen; distribución injusta de los recursos económicos que ha resultado en pobreza, hambre, desempleo y subempleo; represión y violencia; desastres naturales; persecución religiosa y conflictos armados.

Tú y yo somos parte de esta larga lista de caminantes. Pero no estamos solos. Dios peregrina con nosotros mientras procuramos ese nuevo y feliz hogar. Para acompañarte en tu peregrinaje, American Bible Society realizó este folleto en el que encontrarás algunas reflexiones sobre personajes de la Biblia, que también se vieron forzados a dejar su lugar de origen para vivir como extranjeros en otras tierras. Esperamos que dichas experiencias iluminen tu camino.

¡Abre tu corazón y permanece atento al mensaje de Dios para tu vida!



# Tu viaje ha sido largo y difícil

Entre espinas y piedras,  
me he abierto camino al  
cruzar en fe la frontera,  
encomendando al Señor  
mi corazón, mi futuro y  
mi familia.

**T**us seres queridos se han quedado del otro lado de la frontera. De madrugada saltaste la cerca de concreto y alambres para cruzar el río con otros. Durante el día, el calor en el desierto fue agotador. A la noche, el frío entumeció tus huesos. El miedo a ser detectado por los agentes de inmigración o traicionado por el coyote, te quitó el sueño. Muchas veces pensaste en que no lo lograrías y quisiste regresar. Quizá pensaste que ibas a morir de hambre o sed. Es posible que hayas llegado a este país por aire o mar, corriendo riesgos similares. Mas lo cierto es que extrañas profundamente a tus vecinos, familiares y amigos. Te sientes cansado y triste. Tienes miedo.

¡Pero fuiste muy afortunado! Estás con vida y vives para contar tu historia. Por desgracia, muchos antes que tú no corrieron la misma suerte. Lloramos sus pérdidas. A pesar de ello, Dios te acompañó, guió tus pasos y te protegió del mal durante tu viaje. Del mismo modo, lo hizo con el peregrino pueblo de Israel:

*«...No se olviden de que Dios los sacó de Egipto, donde eran esclavos, y que los guió por un grande y terrible desierto, lleno de serpientes venenosas y de escorpiones, y que nada les pasó. No olviden cómo sacó agua de una roca, cuando se morían de sed y no tenían nada que beber. No olviden tampoco*


*que en pleno desierto les dio de comer pan del cielo, un alimento que sus antepasados no conocieron.*

*«Tengan presente que Dios les envió todas esas pruebas para bien de ustedes. Si olvidan esto, tal vez lleguen a pensar que todo lo que tienen y disfrutan lo han conseguido con su propio esfuerzo. Más bien, deben recordar que fue Dios quien les dio todo eso, y que lo hizo para cumplir su promesa a nuestros antepasados.»*

(Deuteronomio 8.14b-18)

Gracias a Dios estás aquí. ¡Bienvenido a esta tierra! Tu viaje apenas ha comenzado.





# Eres uno de muchos inmigrantes

Somos caminantes en  
búsqueda de una vida  
llena de sueños. Pisamos  
las huellas de lágrimas y  
risas de quienes nos  
antecedieron en este  
viaje.

**T**ú eres parte de una larga historia de personas que se han visto obligadas a dejar su tierra, familia y amistades. Muchos de tus compatriotas han pasado por esta experiencia, como así también personas de otras razas y culturas.

La Biblia nos habla de las experiencias migratorias de mucha gente, que son experiencias parecidas a las nuestras. Como Abram, cuando Dios le llamó de Ur de los Caldeos para ir a Canaán, nosotros también hemos dejado nuestra tierra y parentela:

*Dios le dijo a Abram: «Deja a tu pueblo y a tus familiares, y vete al lugar que te voy a mostrar. Con tus descendientes formaré una gran nación. Voy a bendecirte y hacerte famoso, y serás de bendición para otros. Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan. ¡Gracias a ti, bendeciré a todas las naciones del mundo!»*

(Génesis 12.1-3)

Moisés fue extranjero en la tierra de Madián pero Dios estuvo a su lado. Los nombres de sus hijos nos recuerdan de esa experiencia:

*Allí Jetró, que era suegro de Moisés y sacerdote de aquel lugar, se había hecho cargo de su hija Séfora y de sus nietos Guersón y Eliézer.*

*A su primer hijo Moisés lo llamó Guersón, que significa «extranjero», por haber vivido como extranjero en un país extraño. Al segundo lo llamo Eliézer, que significa «Dios es mi ayuda», porque se acordó de que el Dios de su padre lo había ayudado, y también lo había salvado de morir a manos del rey de Egipto.*

(Éxodo 18.2-4)

Israel fue un pueblo inmigrante. Después de que sus habitantes vivieron en Egipto por más de cuatrocientos años como esclavos, Dios los llevó a Palestina para que moraran allí:

*«Así que ve y diles a los israelitas que yo, su Dios, los voy a sacar de Egipto, y que los haré descansar de los trabajos tan pesados que ahora tienen que hacer. Los llevaré al país que prometí a Abraham, Isaac y Jacob, y que de ahora en adelante será de ustedes.»*

(Éxodo 6.6-8)

Noemí y su familia se vieron forzadas a emigrar a la tierra de Moab por un tiempo, pues no había qué comer en Israel. Allí perdió a su esposo y dos hijos. A pesar de estas tragedias, ella salió adelante:

*Esta historia tuvo lugar cuando en el país de Israel todavía no había reyes; sino*

*que al pueblo lo defendían libertadores ocasionales. En esa época no hubo cosechas y la gente no tenía qué comer.*

*Por eso, una familia del pueblo de Belén, de la región de Judá, se fue a vivir al país de Moab, porque allí sí había comida. El esposo se llamaba Elimélec, la esposa se llamaba Noemí, y los hijos se llamaban Mahlón y Quilión.*

*Poco tiempo después de haber llegado a Moab, Elimélec murió, así que Noemí y sus hijos se quedaron solos.*

*Pasó el tiempo, y Mahlón y Quilión se casaron con muchachas de ese país. Una de ellas se llamaba Orfá y la otra, Rut. Pero pasados unos diez años, murieron Mahlón y Quilión, por lo que Noemí quedó desamparada, sin hijos y sin marido.*

*Un día, Noemí supo que Dios había bendecido al país de Israel, dándole abundantes cosechas. Entonces ella y sus nueras se prepararon para irse a Judá.*

*(Rut 1.1-7)*

La viuda Rut, en lealtad a su suegra Noemí y con una profunda fe en Dios, abandonó su país para ir a Israel y comenzar una nueva vida allí como extranjera:

*«Entonces Noemí le dijo a Rut:*

*¡Tu cuñada ya regresó a su pueblo y a su dios! ¡Vete con ella!*

*Pero Rut le contestó:*

*No me pidas que te deje; ni me ruegues que te abandone. Adonde tú vayas iré, y donde tú vivas viviré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios. Donde tú mueras moriré, y allí mismo seré enterrada. Que Dios me castigue si te abandono, pues nada podrá separarnos; ¡nada, ni siquiera la muerte!»*

*(Rut 1.15-18)*

Como Jesús, muchos de nosotros hemos dejado nuestra tierra natal y vivimos como refugiados. Él y nosotros sabemos lo que es vivir en el desierto y en otro país:

*Después de que los sabios regresaron a su país, un ángel de Dios se le apareció a José en un sueño y le dijo: «Levántate. Escapa a Egipto con el niño y con su madre, y quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo».*

*Esa noche, José escapó a Egipto con María y el niño, y se quedó allí hasta que Herodes murió. Así se cumplió lo que Dios había dicho por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo»...*

*Herodes murió cuando José todavía estaba en Egipto. Entonces un ángel de Dios se le apareció a José en un sueño y le dijo:*

*«Regresa ahora mismo a Israel, junto con el niño y la madre, porque ya murieron los que querían matar al niño.»*

(Mateo 2.13-15,19,20)

También el apóstol Pablo viajó por muchos países proclamando la fe cristiana y enfrentando muchos desafíos fuera de su hogar:

*Por lo que Jesucristo ha hecho en mí, puedo sentirme orgulloso de mi servicio a Dios. En realidad, sólo hablaré de lo que Cristo hizo a través de mí, para lograr que los no judíos obedezcan a Dios. Y lo he logrado, no sólo por medio de mis palabras, sino también por mis hechos. Por el poder del Espíritu Santo he hecho muchos milagros y maravillas, y he anunciado la buena noticia por todas partes, desde Jerusalén hasta la región de Iliria.*

(Romanos 15.17-19)


Los primeros cristianos vivieron dispersos en lo que hoy conocemos como Turquía y otras partes del mundo del primer siglo. Allí debían vivir una vida ejemplar:

*Amados hermanos en Cristo, les hablo como si ustedes fueran extranjeros y estuvieran de paso por este mundo. No*

*hagan nada que obedezca a sus malos deseos, pues esos deseos los llevarán a la perdición.*

*Pórtense bien cuando estén con gente que no cree en Dios. Así, aunque ahora esa gente hable mal de ustedes, como si fueran unos malvados, luego verá el bien que ustedes hacen, y alabará a Dios el día en que él les pida cuentas a todos.*

(1 Pedro 2.11,12)



## Comienzas una nueva vida llena de desafíos

Lejos de la tierra que nos vio nacer, la vida ha sido difícil e incierta. Sin embargo, Dios ha estado a nuestro lado derrumbando muros y abriendo puertas.



Como otras personas antes que tú, has llegado a esta nación con la idea de regresar a tu país algún día. Quizá has cruzado la frontera para quedarte en esta tierra en busca de un sueño. Sea cual sea el caso, se ha abierto un nuevo capítulo en tu vida de fe.

Es posible que la experiencia de los israelitas exiliados sea similar a la tuya. Después de haber sido forzados a vivir en el exilio, Dios les animó a empezar una vida nueva en Babilonia.

*«Yo, el Dios de Israel, a todos los que llevé a Babilonia:*

*"Ya que están allí, construyan casas y vivan en ellas. Cultiven sus granjas y coman los frutos que allí se den. Cásense y tengan hijos; no dejen que su población disminuya. Asegúrense de que sus hijos e hijas también se casen y tengan hijos. Además, trabajen para que prospere la ciudad. Rueguen por Babilonia, pues si la ciudad prospera, también ustedes prosperarán.*

*"No se dejen engañar por esos falsos profetas y adivinos que andan entre ustedes, y que usan mi nombre para anunciar sus mentiras. No crean en los sueños que dicen tener. Les aseguro que yo no los he enviado." »*

(Jeremías 29.4-9)

Sin embargo, bien sabes que la vida de este lado de la frontera no es nada fácil. Hay que batallar mucho para aprender un nuevo idioma. Por otro lado, conseguir empleo es difícil, especialmente cuando no tienes documentos que te permiten trabajar. Cualquier infracción menor que cometas puede ponerte en problemas con la policía y enviarte a la cárcel. Los agentes de inmigración siempre están buscando deportar del país a quienes no estén aquí con documentos. Conseguir visa es casi imposible y existe la tentación de procurar documentos falsos. Enfermarse es realmente un dolor de cabeza, pues los servicios médicos son muy caros y no puedes darte el lujo de dejar de trabajar durante el periodo de convalecencia. Por desgracia, muchos acuden a las drogas o al alcohol para tratar de paliar los efectos devastadores de la depresión y la soledad. En muchos casos, además, los inmigrantes son víctimas de racismo, desigualdad, prejuicios y de violencia.

En estas condiciones, es natural que sientas culpa, rabia, miedo, tristeza, soledad y desánimo. Y, ante tal desesperación, suplicas a Dios, como lo hizo anteriormente David, por su urgente ayuda:

*«Dios mío, Dios mío,  
¿Por qué me has abandonado?  
¡Tan lejos te mantienes  
que no vienes en mi ayuda*

*ni escuchas mis gritos de dolor!  
Dios mío,  
te llamo de día,  
y no me escuchas;  
te llamo de noche,  
y no me respondes.»*

(Salmo 22.1-2)


*«Dios mío,  
oye mi oración,  
escucha mi queja,  
no desatiendas mi llanto.  
Para ti soy un peregrino;  
estoy de paso por esta vida,  
como mis antepasados.»*

(Salmo 39.12)

A pesar de todo, no debes desmayar. Viniste a este país a luchar y a buscar una vida mejor. Tu familia te necesita. Dios quiere lo mejor para ti. También nosotros. Debes buscar la manera de legalizar tu condición migratoria y obedecer las leyes. ¡Sigue adelante!

*«Dios mismo será tu guía, y te ayudará en todo; él jamás te abandonará. ¡Echa fuera el miedo y la cobardía!»*

(Deuteronomio 31.8)

A black and white photograph of the Statue of Liberty, showing the upper portion of the statue and its crown, set against a light sky. The statue is holding a torch in its right hand and a tablet in its left. The image is used as a background for the text.

# Te mereces un trato justo y digno

Dios ama al extranjero.  
En su gran misericordia,  
los colma de bendiciones  
y los invita a su gran  
fiesta.

**P**or haber sido creado a imagen y semejanza de Dios, tienes dignidad y valor como cualquier otra persona. Todos los seres humanos son iguales y libres. Por eso nadie tiene el derecho de marginarte o hacerte daño por causa de tu condición migratoria. Además, debemos recordar que este país se formó con inmigrantes y depende de ellos económicamente.

Dios se interesa por el bienestar de los marginados en este país, pero especialmente por extranjeros como tú:

*«Dios es justo con los huérfanos y las viudas, y muestra su amor dándoles ropa y comida a los refugiados que viven entre ustedes. Así que muestren amor a los refugiados, porque también ustedes fueron refugiados en Egipto.»*

(Deuteronomio 10.18, 19)

Nadie debe maltratarte o discriminarte por causa de tu cultura, color de piel o nacionalidad. Dios condena el abuso de poder:

*«No maltraten a los refugiados en el país, ni los hagan esclavos. Recuerden que también ustedes fueron extranjeros en Egipto.»*

(Éxodo 22.21)

Tienes derecho a ser juzgado con justicia e imparcialidad. Todos somos iguales ante la ley:

*«En ese momento les dije a ustedes todo lo que debían hacer. A los jueces les dije que fueran justos con todos por igual, sin importar que fueran pobres o ricos, israelitas o extranjeros; y sin tener miedo de nada ni de nadie, pues Dios respaldaría sus decisiones. También les dije que cuando algún caso les fuera muy difícil, me lo pasaran a mí, para que yo lo juzgara.»*

(Deuteronomio 1.16, 17)

Es un deber moral ayudar a personas pobres. Dios recompensa la generosidad:

*«Si al recoger la cosecha dejan olvidado en el campo algún manojito, no regresen por él. Déjenlo allí para los pobres, los refugiados, los huérfanos y las viudas. Y cuando corten sus aceitunas y cosechen sus uvas, harán lo mismo: no las cortarán todas; sino que dejarán algunas para ellos. Jamás olviden que también ustedes fueron esclavos en Egipto; por eso les ordeno que sigan todas estas instrucciones. Si lo hacen, Dios los bendecirá en todo lo que hagan.»*

(Deuteronomio 24.19-22)

Mereces ser tratado con amor y respeto por todos los ciudadanos y residentes legales de este país. Hacer lo contrario es ir en contra de la voluntad de Dios.


*«No molesten a los refugiados que vivan entre ustedes. Trátenlos como si fueran israelitas, y ámenlos como si fueran ustedes mismos, pues también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Dios de Israel.»*

(Levítico 19.33, 34)

Finalmente, nadie tiene el derecho de explotarte o de no pagarte por tu trabajo, aun cuando no tengas documentos. Todo obrero es digno de su salario.

*«Si le dan trabajo a una persona pobre, al terminar el día páguenle lo que sea justo. La gente pobre, sea israelita o extranjera, trabaja para poder comer, así que necesitan ese dinero. Sigán estas instrucciones, pues si no lo hacen, esa gente se quejará ante Dios, y él los castigará a ustedes.»*

(Deuteronomio 24.14, 15)



Muchas personas te  
abrirán las puertas  
de sus corazones

Bienaventurados los que  
abren sus hogares a los  
peregrinos y desterrados,  
porque cumplen lo que  
Dios nos enseña en su  
Palabra.



**S**i bien es cierto que algunas personas no quieren que estés en este país y te rechazan, hay gente buena que te recibirá con los brazos abiertos y una sonrisa a flor de labios. Tus paisanos, vecinos y organizaciones de asistencia social te darán una mano amiga. En las iglesias encontrarás esa familia que dejaste del otro lado de la frontera. Los pastores y los sacerdotes están para servirte, por lo que puedes confiar en ellos. Por otro lado, trata de ayudar a otras personas, sin fijarte en sus respectivas condiciones migratorias.

La hospitalidad es un deber cristiano del que serás beneficiario por gracia divina:

*Ámense siempre los unos a los otros, como hermanos en Cristo. No se olviden de recibir bien a la gente que llegue a sus casas, pues de ese modo mucha gente, sin darse cuenta, ha recibido ángeles.*

*Preocúpense por los hermanos que están en la cárcel y por los que han sido maltratados. Piensen cómo se sentirían ustedes si estuvieran en la misma situación.*

(Hebreos 13. 1-3)

Así como Rahab, la moabita, arriesgó su propia vida para dar santuario a los espías israelitas, muchos defenderán tu causa y te recibirán en sus hogares, sobre todo para protegerte de quienes

procuren hacer daño a inmigrantes como tú:

*Rahab, la prostituta, confió en Dios y, por eso, no murió junto con los que habían desobedecido a Dios...*

(Hebreos 11. 31)

*Así le sucedió a Rahab, la prostituta. Dios la aceptó por haber recibido y escondido a los espías en su casa, y por ayudarlos también a escapar por otro camino.*

(Santiago 2. 25)

También encontrarás a personas generosas como Lidia, que te recibirán en su hogar y atenderán con mucho amor sin importar de dónde vengas:

*Un sábado, fuimos a la orilla del río, en las afueras de la ciudad. Pensábamos que por allí se reunían los judíos para orar. Al llegar nos sentamos y hablamos con las mujeres que se reunían en el lugar. Una de las que nos escuchaba se llamaba Lidia. Era de la ciudad de Tiatira, vendía telas muy finas de color púrpura, y honraba a Dios. El Señor hizo que Lidia pusiera mucha atención a Pablo, así que cuando ella y toda su familia fueron bautizadas, nos invitó con mucha insistencia a quedarnos en su casa, y así lo hicimos.*

(Hechos 16.13-15).

Recuerda que Cristo se identifica plenamente con personas que vienen de otros países. Quienes procuran su bienestar, sirven al mismo Jesús.

*«Cuando yo, el Hijo del hombre, regrese, vendré como un rey poderoso, rodeado de mis ángeles, y me sentaré en mi trono. Gente de todos los países se presentará delante de mí, y apartaré a los malos de los buenos, como el pastor que aparta las cabras de las ovejas. A los buenos los pondré a mi derecha, y a los malos a mi izquierda. Entonces yo, el Rey, les diré a los buenos: "¡Mi Padre los ha bendecido! ¡Vengan, participen del reino que mi Padre preparó desde antes de la creación del mundo! Porque cuando tuve hambre, ustedes me dieron de comer; cuando tuve sed, me dieron de beber; cuando tuve que salir de mi país, ustedes me recibieron en su casa; cuando no tuve ropa, ustedes me la dieron; cuando estuve enfermo, me visitaron; cuando estuve en la cárcel, ustedes fueron a verme.»*

*«Y los buenos me preguntarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te dimos de comer? ¿Cuándo tuviste sed y te dimos de beber? ¿Alguna vez tuviste que salir de tu país y te recibimos en nuestra casa, o te vimos sin ropa y te dimos qué ponerte? No*

*recordamos que estuvieras enfermo o en la cárcel, y te hayamos visitado." Yo, el Rey, les diré: "Lo que ustedes hicieron para ayudar a una de las personas menos importantes de este mundo, a quienes yo considero como hermanos, es como si me lo hubieran hecho para mí."*

(Mateo 25.31-40)

Jesús abrió su corazón a personas de otras culturas y destruyó las barreras sociales que las separaban. Para él todos somos iguales y miembros de la misma familia:

*Ustedes han confiado en Jesucristo, y por eso todos ustedes son hijos de Dios. Porque cuando fueron bautizados, también quedaron unidos a Cristo, y ahora actúan como él. Así que no importa si son judíos o no lo son, si son esclavos o libres, o si son hombres o mujeres. Si están unidos a Jesucristo, todos son iguales. Y si están unidos a Cristo, entonces son miembros de la gran familia de Abraham y tienen derecho a recibir las promesas que Dios les hizo.*

(Gálatas 3.26-29)

Ante los ojos de Dios, no hay ilegales o legales. Cuando nos unimos a Jesús, todos somos "ciudadanos" y no hay "extranjeros". Juntos debemos trabajar para que no haya diferencias sociales y

estos ideales se hagan realidad, acá en la tierra:

*Cristo nos ha dado la paz. Por medio de su sacrificio en la cruz, Cristo ha puesto fin al odio que, como una barrera, separaba a los judíos de los que no son judíos, y de dos pueblos ha hecho uno solo. Cristo ha puesto fin a los mandatos y reglas de la ley, y por medio de sí mismo ha creado, con los dos grupos, un solo pueblo amigo. Por medio de su muerte en la cruz, Cristo puso fin a la enemistad que había entre los dos grupos, y los unió, formando así un solo pueblo que viviera en paz con Dios. Cristo vino y anunció las buenas noticias de paz a todos, tanto a ustedes, que no son judíos y estaban lejos de Dios, como a los que son judíos y estaban cerca de él. Por medio de lo que Jesucristo hizo, tanto los judíos como los no judíos tenemos un mismo Espíritu, y podemos acercarnos a Dios el Padre. Por eso, ante Dios ustedes ya no son extranjeros. Al contrario, ahora forman parte de su pueblo y tienen todos los derechos; ahora son de la familia de Dios.*

(Efesios 2.14-19)



## Confía en el Dios que peregrina contigo

Hijo mío, sigue adelante  
y no te detengas en tu  
diario peregrinar.  
Cree en mí siempre y te  
mostraré el sendero por  
el que debes andar.

**C**uando te sientas afligido, temeroso y sin fuerzas, acude a quien es la fuente y esencia de tu vida: el Creador. En todo momento debes acercarte a Dios por fe y:

*«Tú debes saber que Dios no se cansa como nosotros; debes saber que su inteligencia es más de lo que imaginamos. Dios les da nuevas fuerzas a los débiles y cansados. Los jóvenes se cansan por más fuertes que sean, pero los que confían en Dios siempre tendrán nuevas fuerzas. Podrán volar como las águilas, podrán caminar sin cansarse y correr sin fatigarse.»*

(Isaías 40.28-31)

Dios te guía, aun en los momentos más difíciles de tu vida. Él es tu pastor y tú eres su más preciada oveja:

*Tú, Dios mío, eres mi pastor; contigo nada me falta. Me haces descansar en verdes pastos, y para calmar mi sed me llevas a tranquilas aguas. Me das nuevas fuerzas y me guías por el mejor camino, porque así eres tú. Puedo cruzar lugares*

*peligrosos y no tener miedo de nada, porque tú eres mi pastor y siempre estás a mi lado; me guías por el buen camino y me llenas de confianza. Aunque se enojen mis enemigos, tú me ofreces un banquete y me llenas de felicidad; ¡me das un trato especial! Estoy completamente seguro de que tu bondad y tu amor me acompañarán mientras yo viva, y de que para siempre viviré donde tú vives.*

(Salmo 23. 1-6)

Jesucristo también entiende como te sientes y está presto a aliviar tus cargas y brindarte contentamiento. Coloca en él todos tus pesares:

*«Ustedes viven siempre angustiados; siempre preocupados. Vengan a mí, y yo los haré descansar. Obedezcan mis mandamientos y aprendan de mí, pues yo soy paciente y humilde de verdad. Conmigo podrán descansar. Lo que yo les impongo no es difícil de cumplir; la carga que les hago llevar no es pesada.»*

(Mateo 11.28-30)

Mientras luchamos por crear condiciones más justas para todos, cree y persevera hasta el fin. No pierdas la esperanza. Tanto el Señor como nosotros caminamos contigo en busca de ese nuevo hogar al que todos tenemos derecho y al que algún día llegaremos:



*Pero nosotros esperamos el cielo nuevo y la tierra nueva que Dios ha prometido, donde todo será bueno y justo.*

(2 Pedro 3. 13)

# Tras el sueño

*Por el Dr. Aquiles Martínez*

Es aún de madrugada, al sur de la cerca  
Duermen y sueñan los gallos del barrio  
Señal de partida los viajeros aguardan.

El ahorro de toda una vida gastaron  
Con el deseo de regresar a casa un día  
El sueño americano entre fronteras  
Es el que se deja con un triste adiós.

Somos pobres en el mundo y ricos en fe  
Todos a la merced del avaro coyote  
Uno por uno el alambrado saltamos.

Al otro lado del Río Grande pasamos  
De lágrimas y miedo nos empapamos  
La oscuridad nos cubrió con su manto  
Todo para huir de la horrible miseria.

Raya el alba en sudor horas más tarde  
Luego de la larga y clandestina marcha  
Nos toca un descanso para bromear y reír.

Pedregales como cama en las sombras  
Agua en raciones, tortillas y carne seca  
Sustento de reyes entre soledad y cardos  
Arbustos, serpientes, buitres y un canto.

El morral en la espalda reposa también  
Posamos los ojos en el recuerdo familiar  
La nostalgia con nosotros ha cruzado.

Arrecia el calor al resumir nuestro paso  
La noche nos congela y dormir cuesta  
Cruel y hostil es el desierto con todos  
El Dios peregrino al norte nos guía.

Duele el cuerpo, pero más duele el alma  
¿Por qué seguir? Sentimos dentro gemir  
El deseo de vivir es más fuerte que morir.

El derecho a una vida justa hay que seguir  
Hay que luchar en busca de ese hogar  
Pues quien no lucha en vida, ya ha muerto  
Los caminantes de sólido roble están hechos.

Siguen sus sueños de los que ellos y Dios  
Son dueños  
Y para los tales los sueños se hacen realidad  
No cuando al fin se llega, sino en el caminar.

## Organizaciones que defienden los derechos de los inmigrantes

### **Esperanza para América**

4261 North 5th Street  
Philadelphia, PA 19140  
Teléfono: (215) 324-0746  
Llame sin costo: 1 (877) 574-5322  
Fax: (215) 324-2542  
[www.esperanza.us](http://www.esperanza.us)

### **National Council of La Raza**

1126 16th Street, NW  
Washington, DC 20036  
Teléfono: (202) 785-1670  
Fax: (202) 776-1792  
[www.nclr.org](http://www.nclr.org)

### **League of United Latin American Citizens (LULAC)**

2000 L Street NW, Suite 610  
Washington, DC 20036  
Teléfonos: (202) 833-6130 y  
1-877- LULAC-01 (gratis)  
Fax: (202) 833-6135  
[www.lulac.org](http://www.lulac.org)

### **Mexican-American Legal Defense and Educational Fund (MALDEF)**

National Headquarters  
634 S. Spring Street  
Los Angeles, CA 90014  
Teléfono: (213) 629-2512  
[www.maldef.org](http://www.maldef.org)

### **World Relief**

7 East Baltimore Street  
Baltimore, MD 21202  
Teléfono: 443-451-1900  
[www.wr.org](http://www.wr.org)

### **Lista de consulados en los Estados Unidos**

[www.anekei.com/consulates.html](http://www.anekei.com/consulates.html)

La enumeración precedente cumple una función meramente enunciativa. American Bible Society no se responsabiliza de ningún contenido que figure en las respectivas páginas web de las organizaciones citadas, como así tampoco por la forma de prestación de sus servicios.

## Algunas referencias bíblicas

Deuteronomio 8.14b-18, cf. Dt 2.7; 29.5, 6

Génesis 12.1-3, cf. Gn. 18.8; 19.9; 21.23; 23.24; 28.4

Éxodo 18.1-5, cf. Ex 2.22; Hch 7.29

Éxodo 6.6-8, cf. Sal 105.23

Mateo 2.13-15, 19, 20, cf. Lc 1.80

Deuteronomio 10.18, 19, cf. Sal 146.9

Éxodo 22.21, cf. Éx 23.9; Lev 19.33, 34; Sal 94.6;

Jer 7.1-8; 22.1-5; Ez 22.7-29; Zac 7.10

Deuteronomio 1.16-18, cf. Dt 24.27, 28; 27.19

Deuteronomio 24.19-22, cf. Dt 26.12-15; Lev 19.10; 23.22

Levítico 19.33, 34, cf. Dt 23.7

Hebreos 13.1-3, cf. Ro 12.13; 1 Pe 4.9

La misión de American Bible Society  
es hacer que la Biblia esté disponible  
a cada persona en un lenguaje y formato  
que pueda entender y a un precio  
que pueda pagar para que todos  
experimenten su mensaje transformador.



**AMERICAN BIBLE SOCIETY**

101 North Independence Mall East FL8  
Philadelphia, PA 19106-2155